

Páginas Escolares

REVISTA DE LOS ANTIGUOS Y ACTUALES ALUMNOS DEL COLEGIO DE LA INMACULADA

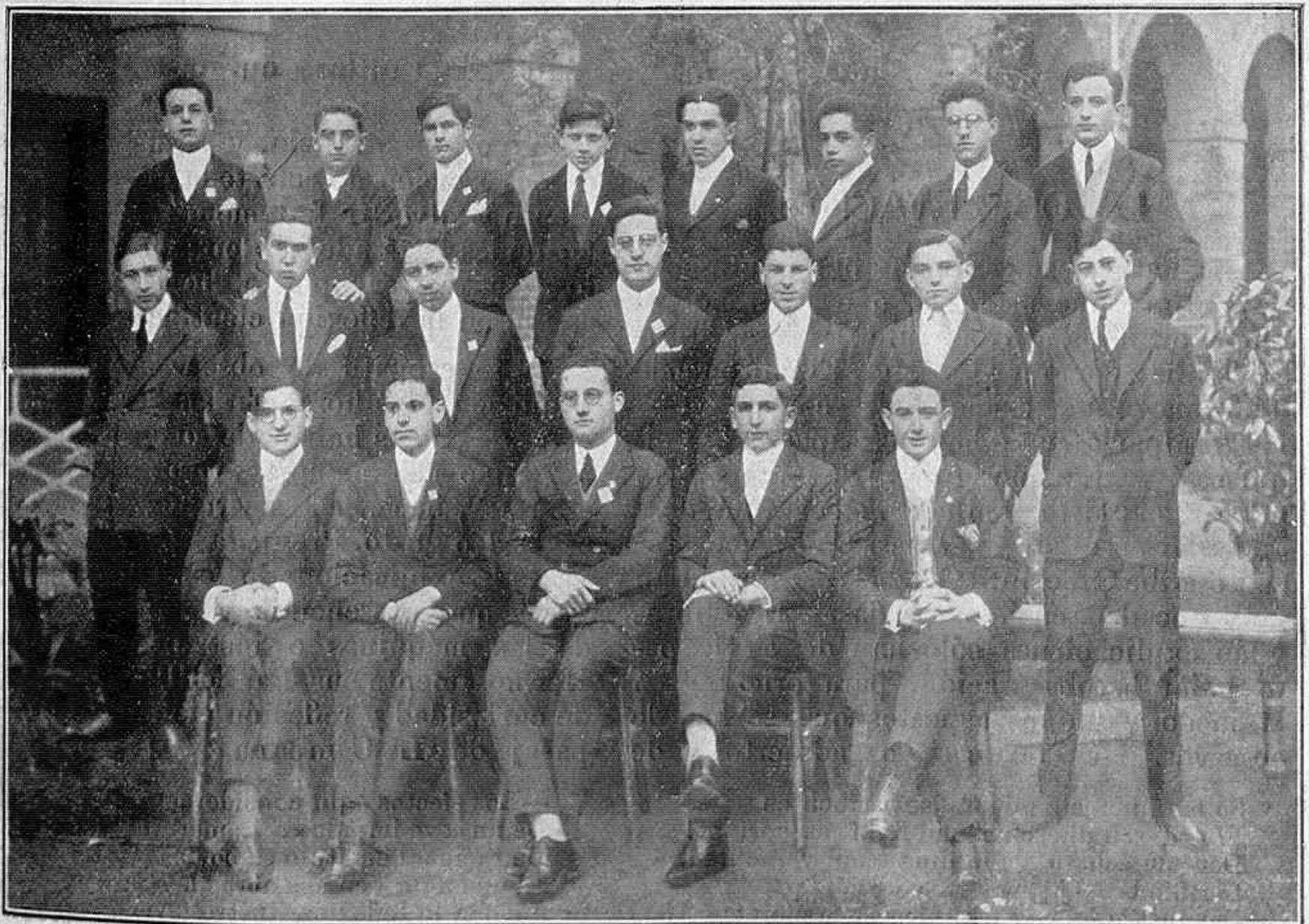
Con licencia eclesiástica.—Gijón, Apartado, 32

Suscripción 6 pesetas anuales.—Año XXII.—Núm. 240.— Agosto 1925

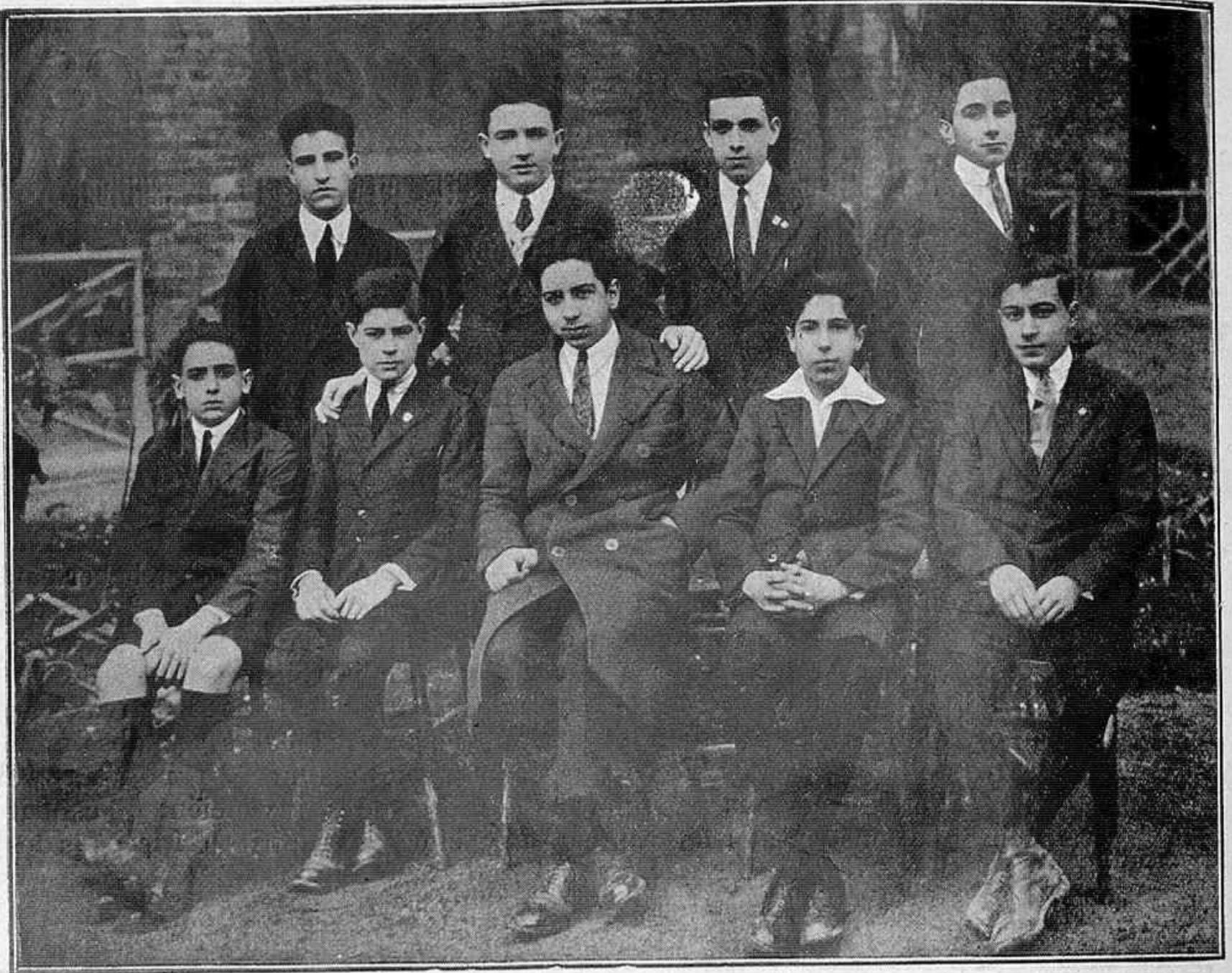
LAS ALAS DEL GENIO

—¡Nosotros queremos ser inventores: descubrir alguna ley nueva de la naturaleza, o algún fenómeno desconocido aún, o por lo menos idear un aparato mejor que los usuales! Los que así hablan son varios arrapiezos de quinto años, que están aprendiendo ahora los elementos de la Física y la Biología; pero que tienen en su favor una pasión loca por la ciencia y la construcción de varios aparatillos.

—Muy bien, y ¿qué vais a hacer para ser inventores el día de mañana? —Eso es lo que queríamos preguntarle a usted. —¡Así tan a boca de jarro! pues fuera de muchas otras cosas, que en las respectivas carreras os enseñarán, dos cosas son absolutamente precisas, a mi entender, para remontarse a las cumbres de la invención: el espíritu de observación y el espíritu crítico; las dos alas del genio.



Bachilleres del Colegio de la Inmaculada, de 1925.



Socios de la Academia Científica en el último curso.

I LA OBSERVACIÓN

La naturaleza es inagotable y presenta de continuo nuevas fases, que sorprende el que la examina atentamente. Para ser original no hay como ir al origen. El único modo de formarse idea exacta de las cosas es verlas y palparlas, y no hay descripción tan minuciosa y veraz que supla ni de lejos la vista misma del objeto, y mucho menos tratándose de hallar en él nuevas fases. Con mucha razón escribe Gracián: «Que las cosas se hallan muy trocadas, cuando tocadas». Los libros y las explicaciones sólo han de servir para guiar la observación, para orientar en el modo y en los aspectos que se han de observar. Mas una cosa os advierto y de

So lass uns jetz mit Fleiss betrachten
Was durch die schwache Kraft entspringt!
Den schlechten Mann muss man verachten,
Der nie bedacht, was er volbringt;
Das inst's ja, was den Menschen zieret
Und dazu ward ihm der Verstand,
Dass er im innern Herzen spüret,
Was er erschafft mit seiner Hand.

la mayor importancia, y es, que el espíritu de observación no está todo en mirar atentamente y advertir fenómenos y sus particularidades, está además en saber relacionarlos, en rastrear por el hecho la ley y la causa, en la reflexión científica.

Este espíritu de observación podéis ir adquiriéndole ahora. En las ciencias experimentales no os habéis de contentar con menos, que con manejar vosotros mismos los aparatos, hacer las experiencias, y variarlas a vuestro gusto. Pregustaos también muchas veces la explicación de los fenómenos vulgares que presenciáis y el funcionamiento de las máquinas e instrumentos usuales. Hermosamente ensalzó Schiller este espíritu de curiosidad y reflexión científica en aquel pasaje de «La Campana»:

—Los efectos aquí consideremos
De un leve impulso a la materia dado!
De racional el título se borre
Al que nunca en sus obras ha pensado;
Joya es la reflexión ilustre y rica,
Y dióse al hombre la razón a cuenta,
De que su pecho con ahinco sienta
Cuanto su mano crea y vivifica.—

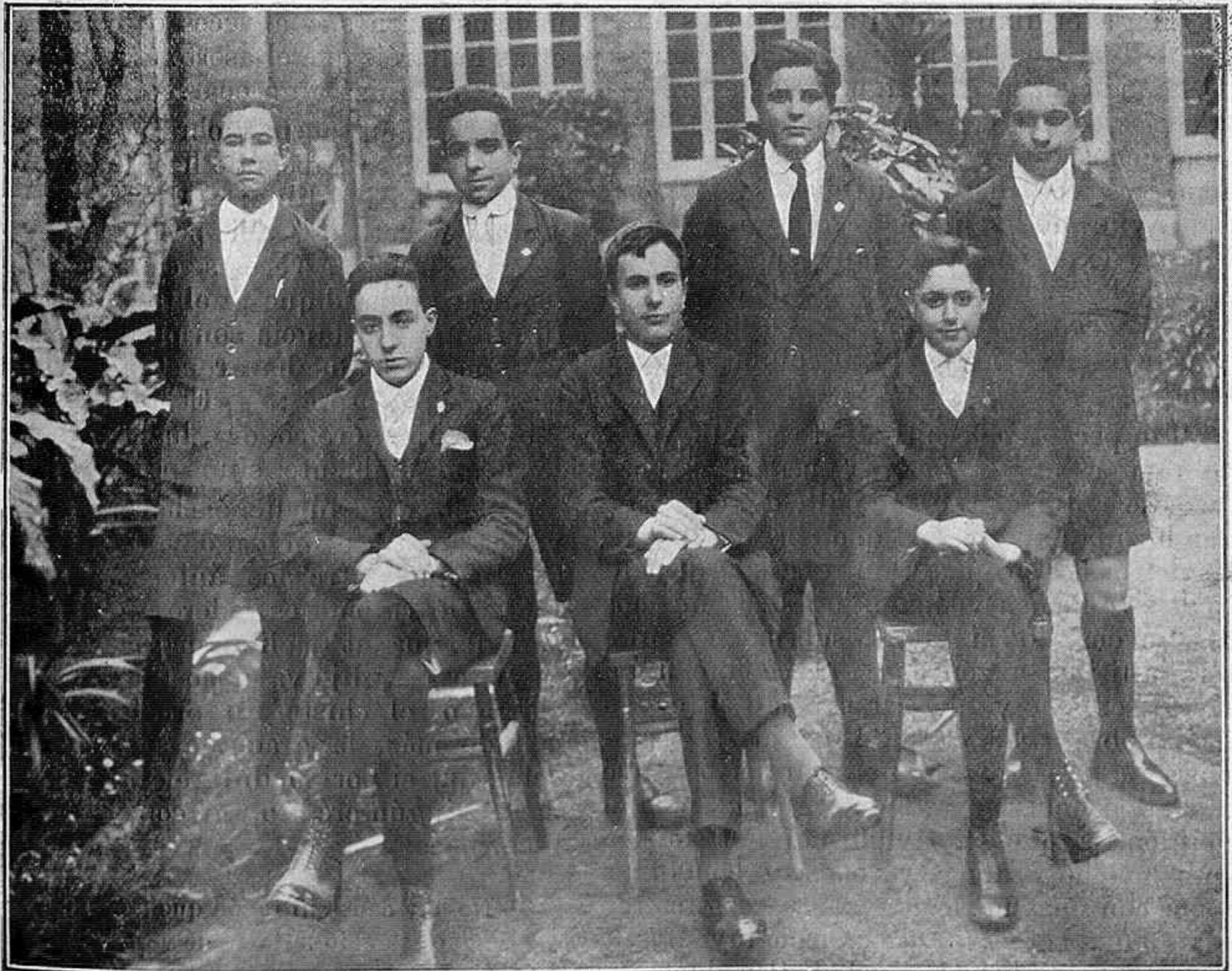
Lo que principalmente os encargo es que al estudiar procedáis de modo que el estudio sea una verdadera invención. Leído un teorema, afanaros por hallar la demostración sin mirar al libro; expuesto un principio, discurríd sobre las consecuencias; dada una teoría, pensad en los aparatos con que se la puede reducir a la práctica, y después comparad vuestras elucubraciones con las del libro. Unas veces no se os habrá ocurrido cosa de provecho, otras daréis con los aparatos del libro, otras con experimentos originales, y siempre os habréis ejercitado intensamente en la invención. Y aquí apunta mi modo de explicar la Física y la Química; pudiera exponeros todas las cuestiones tan diluidas que os ahorrarse el esfuerzo, pero ¿qué conseguiría con ello? educaros para papagayos. Aunque os cueste y me cueste a mí más, prefiero sacaros en lo posible la lección de la cabeza y de las cosas, ayudaros a inventar el teorema y el aparato. Día vendrá, seguro estoy de ello, en que os alegréis de haber estudiado así la Física y la Química. Otro ejercicio de invención que encarecida-

mente os recomiendo son los problemas, en que debéis ejercitaros siempre, después de vista una materia.

II

EL ESPÍRITU CRÍTICO

Junto con el espíritu de observación necesita el investigador del espíritu crítico. En el mundo no hay más autoridad infalible que la Iglesia en su ramo; todas las demás corporaciones o sabios particulares con el oro de la verdad mezclan la escoria del error, y de las nuevas generaciones es ir depurando esa herencia. No es raro que el mayor obstáculo para descubrir la verdad sean las doctrinas corrientes, y con lastimosa frecuencia los descubrimientos más geniales se alzan sobre las ruinas de las ideas más en boga. El sistema heliocéntrico no se abrió paso sino por entre los escombros de las concepciones astronómicas de los antiguos, y la teoría de la presión atmosférica tuvo que luchar largo tiempo con «el horror al vacío».



Alumnos que terminaron los estudios de Comercio en 1925.

El que acepta dócilmente lo que corre en libros y entre profesionales, que renuncie a ser descubridor de nuevos mundos. El investigador no debe dejarse sugerir ni por nada ni por nadie.

La sugestión más peligrosa es la de los grandes libros y de los grandes nombres. Las obras geniales tienden a subyugar el ánimo; pero jamás debe olvidarse el papel de crítico y siempre discernir los puntos sólidos de los débiles. La autoridad de los grandes nombres es uno de los fantasmas que más aterran al científico novel; pero debe considerarse que unas veces por cansancio, prisa, o inadvertencia, otras por pasión, ya por las cortas luces de su época, ya por prejuicios de raza o escuela, junto con grandes verdades, aun los mayores ingenios han enseñado muchas inexactitudes. Ni es presunción tratar de corregirles la plana; pues aunque ellos tuvieran más talento, bien puedes tú, llegado de refresco y con mejores medios, ver claro donde ellos vieron oscuro. Y así lo da la experiencia cotidiana, no sólo en ciencias experimentales, pero aun en las racionales, como en Matemáticas y Filosofía. El «Magister dixit, ergo ita est» de los pitagóricos, en boca de un investigador suena a blasfemia científica. El fantasma se presenta otras veces bajo las apariencias de la doctrina de los antiguos; pero si bien se considera, los verdaderos antiguos somos nosotros, y los de los siglos remotos unos niños. Nuestra experiencia es muy superior a la suya, y la razón es, que las verdades se traban unas con otras por sus principios y consecuencias, y éstas se descubren con el tiempo.

Tampoco el consentimiento común de los del ramo es muy para fiar; pues en muchos casos se reduce al testimonio de uno solo que hizo la experiencia, que por ser difícil, los demás han aceptado sin repetirla. ¡Cuánto de esto hemos visto en nuestros mismos días! Y cuando así no sea, subsiste siempre otra altísima razón, que el célebre Juan Huarte expone ya por estas palabras en su genial obra «Examen de Ingenios»: «También dice Aristóteles, que para saber qué razones concluyen, es bien seguir la común opinión, porque decir y afirmar una misma cosa muchos sabios varones y concluirse todos con unas mismas razones, argumento es, aunque tópico, que son concluyentes y que componen bien la verdad. Pero bien mirado también es prueba engañosa, porque en las fuerzas del entendimiento más vale la

intención que el número, que no es como en las fuerzas corporales, que juntándose muchos para levantar un peso pueden mucho, y siendo pocos pueden poco. Pero para alcanzar una verdad muy escondida más vale un delicado entendimiento que cien mil no tales, y es la causa que los entendimientos no se ayudan, ni de muchos se hace uno, como en la virtud corporal...»

Siendo el campo del conocimiento ilimitado: —«Nec scire fas est omnia», no es posible saberlo todo—, y en muchísimas materias, si queremos pensar algo determinado, tenemos que arrimarnos al parecer ajeno; mas de ningún modo se debe proceder lo mismo en lo que uno ha escogido como su especialidad. Allí debe constituirse uno en árbitro supremo y tantear hasta los últimos fundamentos.

También el espíritu crítico podéis irle adquiriendo ahora paso a paso. Cierto que con frecuencia hay que llevaros en brazos y debéis dejaros llevar, pero no consideréis ese estado como el ideal. De las cosas que no exceden vuestra capacidad, no admitáis nada, porque lo dice el libro o el que sea; examinad sus razones, y a veces os convencerán, otras hallaréis que el aserto es una inexactitud y aun quizá algo peor.

Del común sentir y obrar de los compañeros tampoco habéis de hacer, sin más examen, norma infalible: —«Interdum vulgus rectum videt, est ubi peccat», el vulgo acierta a veces, a veces se equivoca—. Y en todo caso pensad que ni el talento, ni la rectitud ni la constancia son prendas comunes, y ateneos a lo que han repetido siempre los hombres superiores: —«Et mihi res, non me rebus subjungero conor», lucho no por someterme al ambiente, sino por dominarle—.

Menos caso aún debéis hacer del ridículo, ya sea una frase, un gesto, ya una caricatura. Cierto que entre los ánimos apocados la fuerza del ridículo es poderosa, —«Ridiculum acri fortius et melius magnas plerumque secat res»—, dijo ya el poeta; pero bien considerado, el chiste no prueba nada, sino cuando más, la gracia o sosería del que le echa, que si por añadidura es un desvengonzado, ningún crédito, ni consideración merece, pues

—No hay causa ni razón que me convenza.
De que es genio la falta de vergüenza—.

Jaime M.^a del Barrio, S. J.

El primer día de colegio

Hay ciertas cosas que nunca se olvidan. Recuerdo perfectamente las impresiones que recibí el primer día que entré en el Colegio. Eran las ocho de la mañana del primer día de Setiembre. Después de darme mis buenos padres más consejos que Don Quijote a Sancho Panza antes de ir éste a tomar posesión de la Insula Barataria, salí de casa acompañado de una vieja sirvienta, y lleno mi corazón de las más encontradas emociones llegué al Colegio.

Los niños se hallaban a la sazón jugando en un reducido patio. Admirábame yo de verlos tan alegres, hallándose lejos de sus papás. Alguno que otro de los nuevos estaban mustios y taciturnos junto a las paredes de las tapias. Al repique de una campanilla de mano se hizo un silencio sepulcral. Yo me agarraba cada vez más al brazo de mi sirvienta. De pronto veo que se acerca a mí un Hermano, quien cogiéndome con cierta brusquedad, me confía a otro, que había de ser el encargado de iniciarme en las primeras letras: se llamaba Hermano Simón.

De mis ojos se desprendieron entonces dos lágrimas. En medio de tantos niños me

pareció estar sólo. La tristeza invadió todo mi ser.

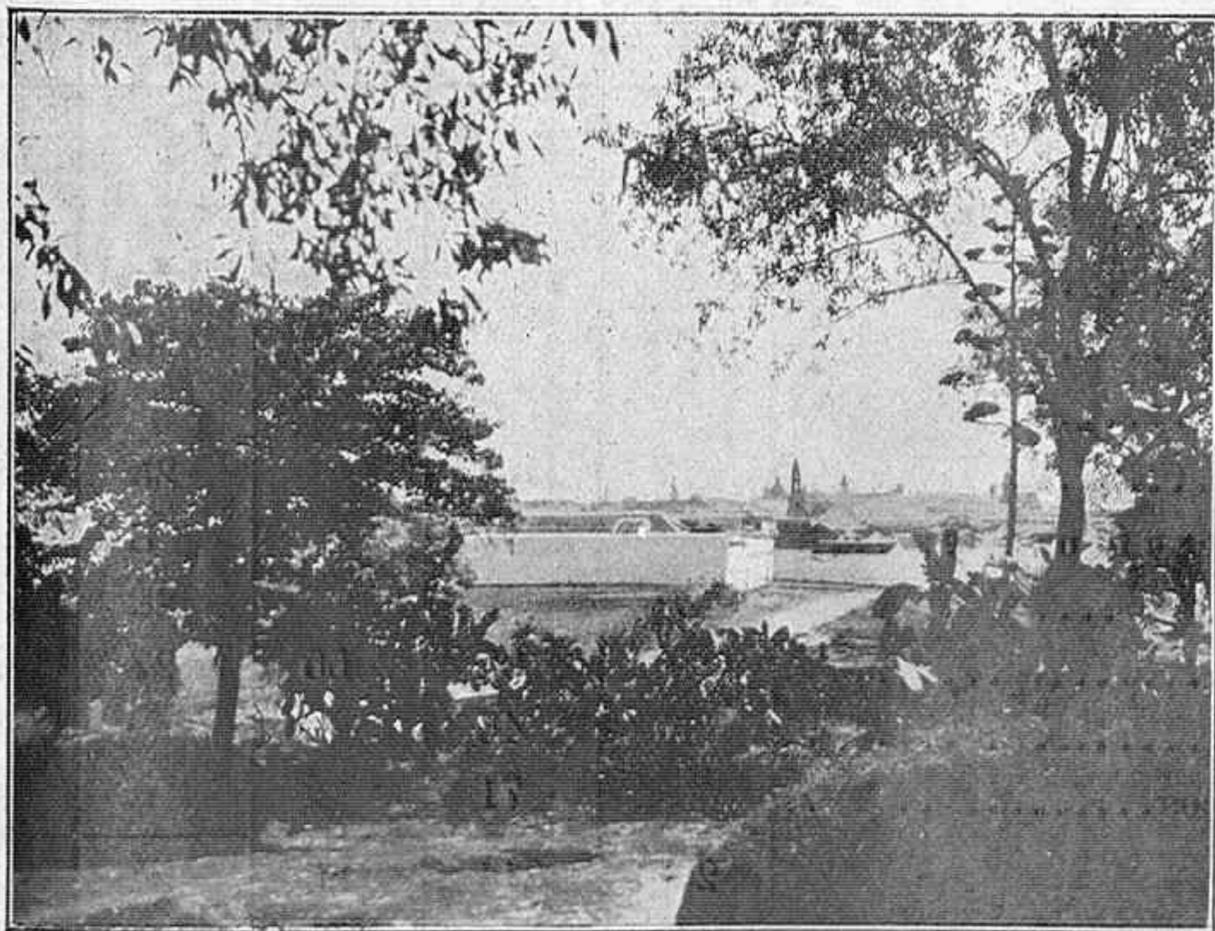
En clase me pusieron al lado de un niño mofletudo, cuyos carrillos parecían dos enormes manzanas coloradas. Todo me llamaba la atención. el local que nos servía de clase, los pupitres, los mapas y tableros de las paredes, el Hermano Simón con sus explicaciones, los compañeros que me rodeaban, unos inquietos y vivos como ardillas, y otros quietos y reposados como estatuas.

Habría pasado una media hora, cuando después de explicar el Profesor no sé qué cosa de aritmética nos preguntó si la habíamos entendido. El niño mofletudo de mi lado se pone en pie y contesta tartamudeando: «Sí, señor; sólo que yo me he quedado en ayunas». —Pues vete a desayunar, hijo mío, replica el Profesor, que ya es bastante tarde.

A las doce, acompañado de mi sirvienta, regresé a mi casa, de la cual me parecía que había estado ausente más de un año. Como si hubiese llevado a cabo una gran hazaña, mis padres me prodigaron a porfía toda clase de mimos y consuelos. Muchos años han transcurrido desde aquella fecha memorable y aun la recuerdo perfectísimamente.

Jerónimo Sal Lence,

Alumno de Literatura.



Poblado andaluz.

Clisé «Kodak».

El dibujo y la caligrafía en el Colegio de la Inmaculada

Durante los últimos días de Mayo tuvo lugar en la sala de visitas del Colegio la exposición de algunos trabajos de mérito, realizados por los alumnos de dibujo y caligrafía.

El gran salón presentaba el aspecto de un verdadero museo. El arte, la elegancia y el buen gusto se echaban de ver hasta en los más pequeños pormenores. Por la sala de visitas fueron desfilando aquellos días todas las familias de los alumnos y otras muchas

personas de la culta sociedad de Gijón, admirando y alabando todos a una los artísticos trabajos de los alumnos del Colegio de la Inmaculada.

Tanto los competentes profesores de dibujo y caligrafía como sus aventajados discípulos pueden quedar satisfechos de los trabajos presentados. A unos y a otros hacemos extensiva nuestra más entusiasta enhorabuena.

RESUMEN GENERAL DE LA GRAN EXPOSICIÓN

	BACHILLERATO		Comercio	CLASE DE ADORNO		TOTALES
	Curso 2.º	Curso 1.º		Divisiones 2.ª y 3.ª	División 4.ª	
Número de alumnos.....	21	27	7	26	8	89
Dibujos hechos.....	549	562	147	403	139	1.800
Dignos de exponerse.....	205	214	56	124	38	637
Expuestos.....	154	167	56	113	36	526

DETALLE

	Curso 2.º	Curso 1.º	Comercio	ADORNO		TOTALES
				Divisiones 2.ª y 3.ª	División 4.ª	
Principios.....	31					31
Perspectiva.....	18					18
Ornamentación.....	64					64
Paisaje.....	50			38	10	98
Pájaros.....					3	3
Animales.....	7			23	1	31
Mixto de animales y figura.....				8		8
Figura.....	38			28	22	88
Lineal.....		98	55	27		180
Id. del natural.....		45				45
Trazos geométricos.....		71				71
	208	214	55	124	36	637

N. B. El no poner nada más que 526 es por falta de sitio y evitar repeticiones.

Los beatos mártires de Norte América de la Compañía de Jesús

En este año, por muchos conceptos denominado santo, la Compañía de Jesús ha visto aumentado el catálogo de sus Santos con uno más, San Pedro Canisio, el primer alemán que entró en ella y que por su celo incansable en conservar, propagar y sobre todo defender la religión católica ha sido apellidado por la Iglesia con el preclaro renombre de «Martillo de los herejes». Fué canonizado el 21 de Mayo.

El catálogo de Beatos, ya numeroso, cuenta con ocho Jesuitas más, que han sido elevados al honor de los altares el 21 de Junio pasado. Son éstos por orden de fecha de su gloriosa muerte los siguientes: El Beato René Goupil, Coadjutor temporal, catequista y auxiliar de los misioneros, martirizado el 29 de Setiembre de 1642. El Beato P. Isaac Jogues, que sufrió el martirio el 18 de Octubre de 1646. El Bto. Juan de la Lande, catequista del Bto. Jogues, a quien siguió en el martirio un día después, el 19 de Octubre. El Bto. P. Antonio Daniel, cuyo martirio fué el 4 de Julio de 1648. El Bto. Juan de Brebeuf, martirizado el 16 de Marzo de 1649. El Bto. P. Gabriel Lalemant, que murió mártir al día siguiente

17 de Marzo del mismo año. El Bto. Noel Chabanel, que sucumbió gloriosamente el 6 de Diciembre de 1649. Y finalmente el Beato P. Carlos Garnier, que siguió a su compañero al día siguiente, víspera de la Inmaculada Concepción, 7 de Diciembre del mismo año 1649.

Como la vida y gloriosa muerte de estos ínclitos atletas y celosos apóstoles es casi desconocida para muchos de nuestros lectores, vamos a decir cuatro cosas nada más sobre cada uno de ellos. Los tres primeros, o sea, los Btos. Jogues, Goupil y de la Lande sucumbieron a manos de los indios iroqueses en Ossernenon, ahora Auriesville, población comprendida hoy en el Estado de Nueva York, a unos 200 kilómetros de la gran ciudad del mismo nombre; por lo cual se les puede considerar, y en efecto se les considera, como los primeros Beatos del territorio de los Estados Unidos. Los otros cinco sufrieron su martirio a manos de los indios hurones en territorio entonces y hoy del Canadá.

Bto. P. Isaac Jogues

Nació el Bto. Isaac Jogues en la ciudad



Río de las Yeguas.

Hecha con un «Kodak, 3 A».

de Orleans el 10 de Enero de 1607. Después de sus primeros estudios en Ronen entró en el Noviciado de la Compañía de Jesús en París cuando contaba 17 años. Hechos sus votos, terminados sus estudios y ordenado de sacerdote el 10 de Febrero de 1636, después de repetidas instancias para que le enviasen a misiones, al fin logró ver cumplidos sus deseos y se embarcó con rumbo a Quebec en el Canadá, a donde llegó después de dos meses de travesía agitada el 2 de Octubre de 1636.

Apenas llegado, y repuesto en breves días del quebranto del penoso viaje, se le destinó a las misiones que la Compañía tenía alrededor de los grandes lagos de aquellas regiones, como compañero del gran misionero P. Brebeuf. En estas correrías apostólicas permaneció durante seis años, en los cuales es indecible lo mucho que tuvo que sufrir; su alimento ordinario eran raíces, maíz y agua, su cama el suelo y esto después de días empleados en continuo remar para trasladarse de una misión a otra. No es extraño se viera acometido de una enfermedad que le puso a las puertas de la muerte. Desesperábase de su vida, pues el derra-

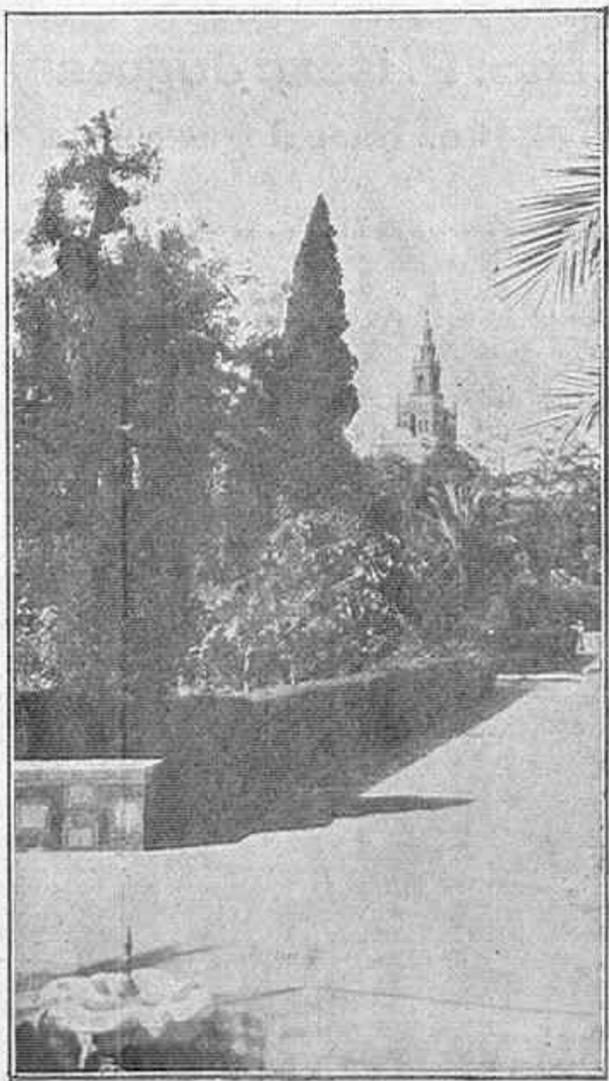
me de sangre era continuo, cuando a falta de cirujano que le sangrase, él mismo se sangró, con lo que quiso Dios que sanase de aquella enfermedad.

En una de aquellas apostólicas excursiones sus compañeros y él fueron cogidos prisioneros, y aunque pudo huir con facilidad, no lo hizo, por no dejar a muchos cristianos sin auxilios espirituales. Estando abrazado y consolando a uno de ellos, descargó un indio iroqués sobre el Padre tan tremendo golpe de maza que le derribó en tierra sin sentido. Cuando volvió en sí notó que dos indios estaban royendo y comiendo sus dedos de la mano derecha. Por relación del mismo Bto. Jogues sabemos que fué sujetado a torturas preliminares a la del fuego. Cuando uno de los verdugos se preparaba para conducirlo al suplicio, miróle el Padre de tal manera que el indio sobrecogido de espanto huyó y dejó al Padre solo; ordenándolo así la divina Providencia, para que su martirio se prolongara más.

Y así fué en efecto. Durante trece meses continuos estuvo sufriendo día tras día los más penosos trabajos, obligándosele, débil y mutilado como se hallaba, a ocuparse en quehaceres trabajosísimos que el mismo Padre, obligado por la obediencia, narra con humildad y sencillez. Plugo al Señor que su siervo no falleciese en esta ocasión.

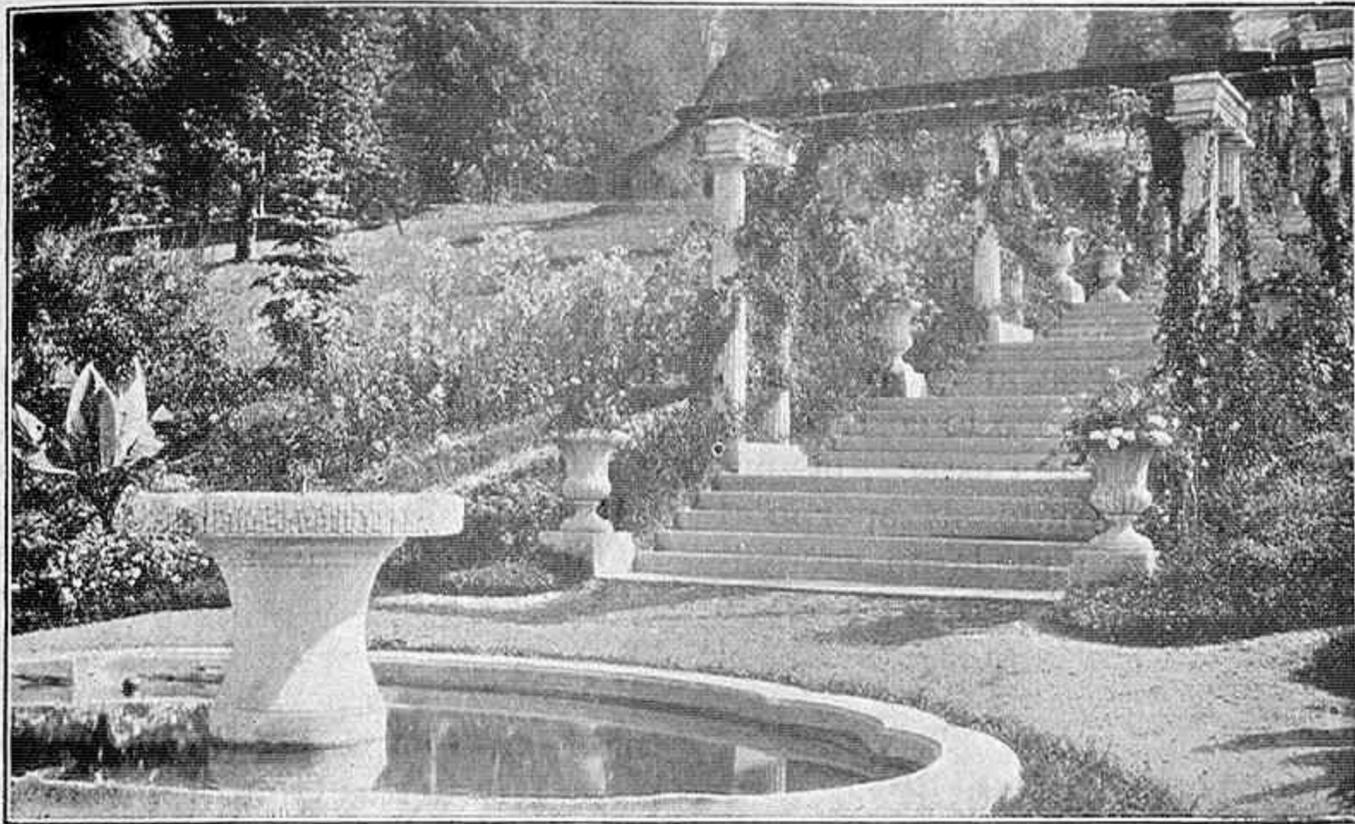
Enterados los holandeses, dueños entonces de lo que hoy es Nueva York y sus cercanías, de la prisión y mal trato que los indios iroqueses daban al misionero, el Gobernador de Manhattan ordenó al capitán de Fort Orange (hoy Albany) que a todo trance se apoderase del P. Jogues. Comunicósele a éste la resolución, quien no queriendo dejar solos a los muchos cristianos prisioneros que los salvajes tenían, rehusó huir. Consintió al fin movido por las muchas razones con que le instaban, y burlando con el auxilio de los holandeses la vigilancia de los iroqueses pudo embarcar en un pequeño bajel, y en seis días llegó a lo que hoy es Nueva York, entonces Nueva Amsterdam. Fué recibido allí con grandes muestras de bondad por todos sus habitantes, aunque eran luteranos. Sólo encontró el Padre dos católicos, un portugués y un irlandés. Así, pues, el Bto. Jogues es el primer sacerdote que entró en Nueva Amsterdam y dijo misa en la hoy populosa ciudad de Nueva York.

Un mes estuvo allí el P. Jogues, al fin del cual el Gobernador equipó un barco de unas 70 o 100 toneladas y en él embarcó el



Mirando a la Giralda.

Clisé «Kodak».



Mi paraíso.

Clisé «Kodak».

Padre con rumbo a Europa el 5 de Noviembre de 1643. Después de una travesía llena de penalidades llegó a fines de Diciembre a Inglaterra, y de allí pasó a Francia. Dirigióse al primer Colegio de la Compañía, a Rennes, a donde llegó muy de mañana el 6 de Enero. Dijo al portero avisara al Padre Rector que una persona le traía noticias del Canadá. El Rector que estaba a la sazón revistiéndose para decir misa, al oír el recado, dejó los ornamentos y se dirigió a la portería. «¿Viene usted del Canadá?»—«Sí», fué la respuesta. «¿Conoce usted al P. Jogues?»—«Mucho».—«¿Vive o ha muerto?»—«Vive».—«¿Dónde se encuentra?»—«Yo soy».

Imagínese la escena que seguiría. Cantóse aquel día un Te-Deum solemnísimo. La noticia se extendió pronto por toda Francia. Enterado el Papa, Urbano VIII de la llegada del misionero, y además de que se le pedía dispensa para que pudiera celebrar misa con sus dedos mutilados, dijo estas memorables palabras: «Indignum esset Martyrem Christi, Christi non bibere sanguinem»; que sería indigno que un Mártir de Cristo no bebiese la sangre de Cristo.

Cualquiera pensaría que este valiente guerrero optaría por descansar de los trabajos sufridos. Nada de eso; a los pocos meses consiguió embarcar de nuevo para su amada misión del Canadá, donde le encontramos en Junio del mismo año en que había arribado a Europa, 1646. A los dos años se le

eligió, ya que era perfecto conocedor del idioma, para que en compañía de otros personajes asentara las bases de paz entre los franceses y los indios iroqueses, sus verdugos poco había. Y en efecto se firmó la paz, después de muchas discusiones. El 16 de Junio abandonaron los embajadores el pueblo de Ossernenon, sitio donde se habían tenido las consultas y el 13 de Julio llegaron a Quebec. Esta vez el P. Jogues había sido tratado con toda consideración, como embajador del Gobierno colonial.

Pero el P. pensando que después de estas conferencias y firmadas la paces estarían los indios más dispuestos para recibir el Evangelio, obtuvo licencia para volver de nuevo allá e intentar su conversión. El 27 de Setiembre se despidió de sus hermanos en religión y se dirigió al territorio de los iroqueses. Le acompañaban algunos indios hurones y un joven francés Juan de la Lande, deseoso de dar su vida por la fe. A dos jornadas de Ossernenon el misionero y su fiel compañero de la Lande fueron hechos prisioneros y llevados a la capital. Allí por odio a la religión que venían a predicar se les despojó de sus vestiduras, les rasgaron las carnes con cuchillos, y en semejante estado chorreando sangre los llevaron al mismo sitio donde poco antes había sido el misionero tratado con tanta consideración como embajador del Gobierno civil.

En el concilio que se tuvo para deliberar y determinar lo que había de hacerse con

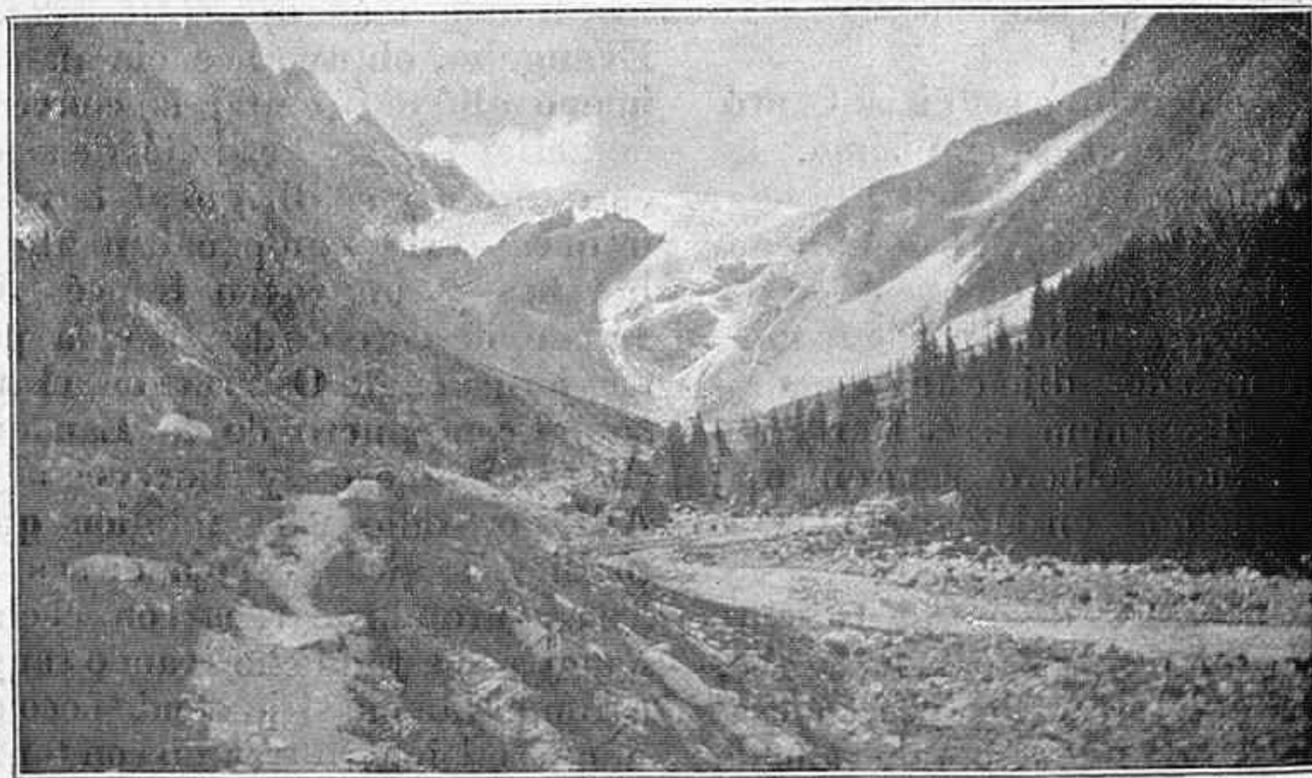
ellos, hubo diversas opiniones; mas el bando que deseaba su muerte juró vengarse. Y así lo cumplió. Convidado el Padre a una fiesta, no pudo evitar el aceptar. Los mensajeros hallaron al Padre en su choza curándose de las heridas. Al levantarse y empezar a salir de ella recibió tan tremendo golpe en el cráneo con una maza, que cayó sin sentido en tierra. A poco le cortaron la cabeza, y colocándola en una estaca, la pusieron en la plaza, arrojando su cuerpo al río Mohawk, cuyas aguas quedaron santificadas con tan venerables despojos. Padeció el Bto. P. Jogues tan envidiable muerte el 18 de Octubre de 1646.

Beato René Goupil

Pocas son las noticias que sabemos de la vida de este glorioso mártir. Nacido en Anjou el año 2607 y pasados los primeros de su edad en la casa paterna, entró en el noviciado de la Compañía de Jesús, pero tuvo que abandonarle por falta de salud. Mas era tal el fervor de su espíritu y los de consagrar su vida al Señor que voluntariamente se ofreció a servir como ayudante y catequista a los misioneros del Canadá. Llegado a Quebec en 1640, y empleados dos años como enfermero en los hospitales de aquella ciudad, al emprender el Bto. Jogues la difícil empresa de la conversión de los iroqueses se ofreció generosamente a serle su compañero y catequista.

Como decíamos en la breve reseña de la vida de este Padre, fué cogido prisionero con él en la primera excursión a aquellos salvajes, y como él sujetado a horribles torturas. Repetidas veces se vió apaleado, arrancándole las uñas primero y después le cortaron los dedos. En semejante estado se le obligó juntamente con el Padre a caminar durante 13 días continuos sufriendo hambre, sed y malos tratamientos. Llegados por fin a Ossernenon, capital de los iroqueses, vióse de nuevo expuesto a torturas más penosas aún. La alegría de su espíritu y rostro sin embargo eran notables, principalmente el P. Jogues le permitió pronunciar los votos de la Compañía. En medio de los mayores sufrimientos Goupil procuraba predicar las verdades de la fe a sus verdugos y ya que no podía convertirlos, reunía a lo menos a cuantos niños le era posible para instruirlos en los misterios de nuestra santa religión.

En una de estas obras de celo encontró la muerte nuestro fervoroso Goupil. Mientras hacía la señal de la cruz sobre la frente de uno de estos pequeñuelos, se le acercó un indio feroz y brutal, el cual levantando su enorme maza, la dejó caer con fuerza sobre la cabeza de René, haciéndosela pedazos. El Padre que estaba presenciando el hecho corrió en ayuda de su querido Goupil, le dió la última absolución y expiró en sus brazos. «Así fué inmolado, escribe el P. Jogues, el



Un rincón de Suiza.

Hecha con un "Kodak, 3 A". Clisé Hearn.

21 de Setiembre de 1642 este angel de inocencia y mártir de Jesucristo a la edad de 35 años. Había consagrado su corazón y alma a Dios, y su trabajo y vida entera a la conversión de los pobres indios.»

«Besé, prosigue el mismo Padre, con toda reverencia aquellos sagrados depojos y los oculté en la tierra, para que, si así era la voluntad de Dios, algún día recibieran cristiana sepultura. Merece René el nombre de Mártir, no sólo, porque fué muerto por los enemigos de Dios y de su Iglesia mientras trabajaba con ardiente caridad por el prójimo, sino principalmente porque acabó sus días mientras estaba en oración y haciendo la señal de la cruz sobre un niño.»

Beato Juan de la Lande

Si pocas son las noticias que sabemos del Bto. Goupil, menos aún en número son las que han llegado a nuestro conocimiento referentes al Bto. de la Lande. Nació en Dieppe en Francia, y joven aún pasó al Canadá donde empleó varios años al servicio de los Padres de la Compañía de Jesús en Quebec. Deseoso de dar su vida por Cristo se ofreció gustoso como compañero y catequista al Padre Jogues en su segunda expedición a los indios iroqueses. No pudo poner en práctica sus santos deseos de emplear su vida en la conversión de aquellos salvajes, pues habiendo dejado Quebec el 27 de Setiembre de 1646, a poco de entrar en territorio de aquellos indios fué hecho prisionero de ellos.

Conducido a empellones y con malos tratamientos a Ossernenon fué al igual que el P. Jogues sujetado a torturas crueles, donde se puso a prueba la firmeza de su fe inquebrantable. El 18 de Octubre contempló a su santo P. Jogues muerto del terrible hachazo que le descargó un indio salvaje. A la mañana siguiente cúpole a él la misma envidiable suerte, pues otro iroqués brutal le quebrantó y dividió el cráneo, mientras estaba en oración. Su sagrado cadáver fué arrojado al río, como lo había sido el del Bto. Jogues.

El sitio donde sufrieron el martirio estos tres insignes campeones de la fe ha sido santificado por la piedad de los fieles. Se ha erigido una capilla dedicada a la Reina de los Mártires, y a ella acuden millares de peregrinos todos los años para robustecer su fe allí donde los Beatos Jogues, Goupil y de la Lande la sellaron con el derramamiento de su sangre. De ahora en adelante, será aún más venerado ese sitio, pues podrán los

fieles, invocar con cultos públicos en él como a sus protectores a estos tres heroicos mártires de la fe.

V. Arenas S. J.,

(Continuará)



La hija del molinero

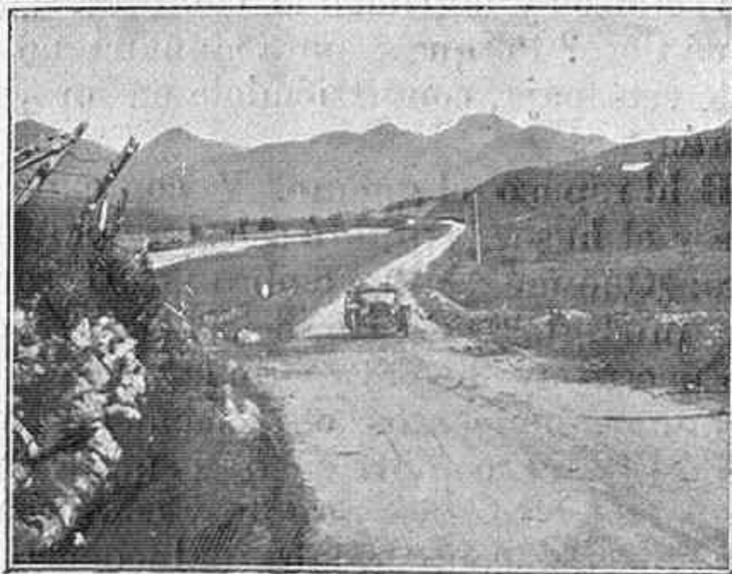
—o—o—o—

(CUENTO)

Erase que se era, y el bien que viniere para todos sea, y el mal para quien lo fuere a buscar, de un famoso molinero que vivía en un país muy lejano del nuestro. Dicho molinero tenía una hija verdaderamente prodigiosa: hilaba la paja y la convertía en oro purísimo.

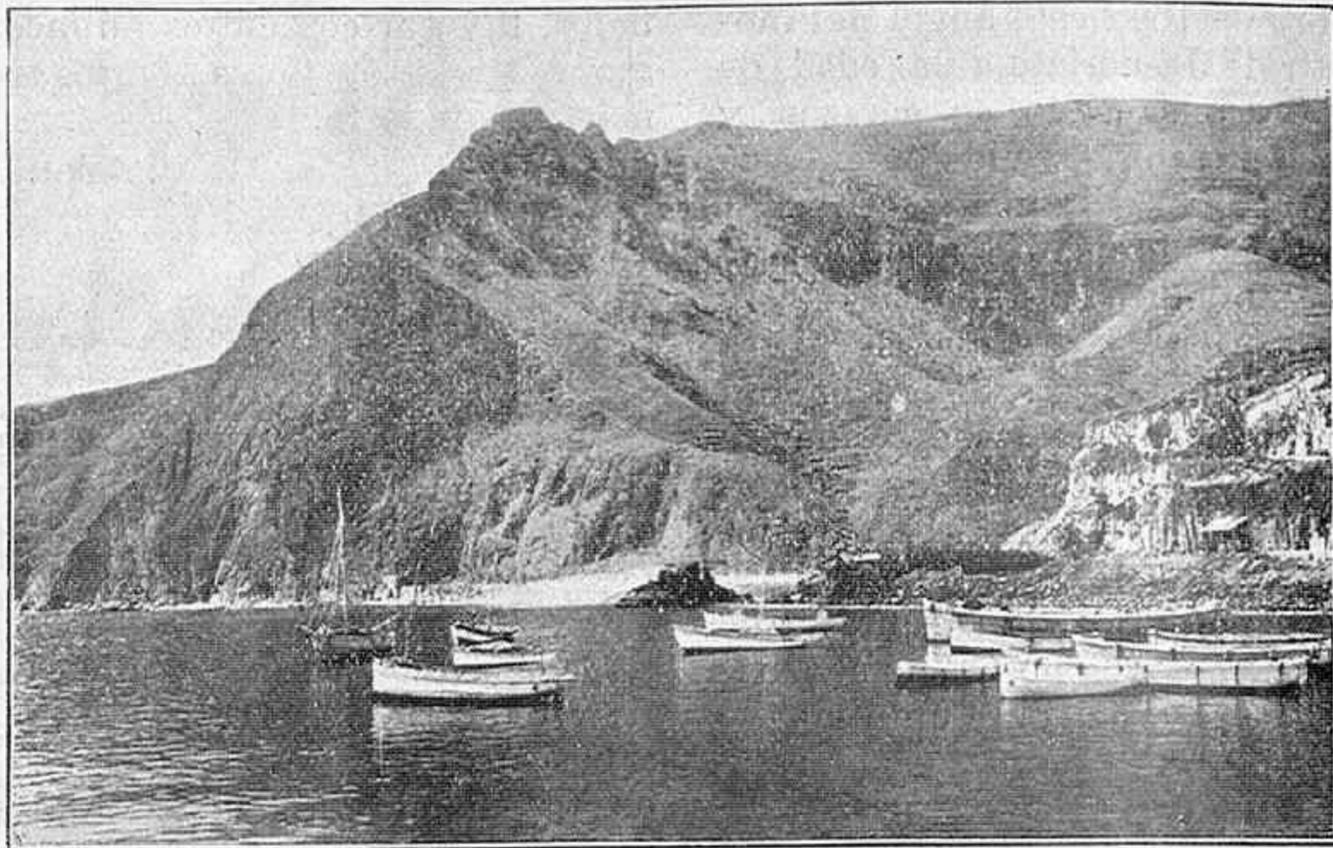
Enterado el rey de tan fantástico caso, mandó llamar a su presencia al molinero, el cual, como todo lo que decía era falso, vióse en el trance más difícil y apurado de su vida; hasta que por darse tono contestó al rey con gran prosopopeya que efectivamente tenía una hija que convertía la paja en oro. Asombrado el rey exclamó: Tu hija vale un tesoro; haz que venga enseguida a mi palacio, pues quiero ver con mis propios ojos cómo transforma un montón de paja en ese precioso metal.

Al día siguiente la hija del molinero, llamada Rosaura, se presentó al Rey. Ante la extraordinaria belleza de la joven quedó asombrado el monarca, y dijo a su primer ministro: si hace el milagro de convertir la



A 60 por hora.

Clisé «Kodak».



Bahía de Santa Cruz de la Palma.

Hecha con un «Kodak, 3 A».

paja en oro tendré una consorte hermosa y que para mí además será una ganga.

Después dirigiéndose a un armario, sacó de él una rueca y un huso, se lo entregó a Rosaura, la condujo a un aposento lleno de paja, y sin más preámbulos le hizo esta terrible intimación: Si no conviertes en oro esa paja, no respondo de tu vida.

Dicho esto, cerró el cuarto y se marchó. La pobre Rosaura, admirada de una exigencia tan peregrina, y no sabiendo qué hacer, rompió en amargo llanto, regando el suelo con sus inocentes lágrimas.

De repente y sin saber por dónde, se presenta ante su vista un enano, el cual después de mil pantominas, le pregunta dulcemente: ¿Porqué lloras, linda joven? Rosaura entre sollozos y lágrimas le contesta: ¿Que porqué lloro? Porque si para mañana no he hilado esta paja, convirtiéndola en oro, me matarán.

¡Bah! repuso el gnomo. Y cogiendo la rueca y el huso, preguntó a la hija del molinero: ¿Qué me das si yo obro por tí semejante prodigio?—Este precioso collar que llevo puesto, replicó al punto la joven.

En unos momentos el pequeñísimo mago hiló la paja, convirtiéndola en el codiciado metal. Rosaura atónita y con los ojos muy abiertos contemplaba la inconcebible transformación, y arrancándose al fin con grande pena de su niveo cuello aquella joya, que tanto amaba, se la entregó al ena-

no, el cual desapareció de repente como por arte mágico.

II.

Muy alegre y contento se puso el rey, cuando al entrar al día siguiente en el cuarto de Rosaura, se encontró con el prodigio que él nunca hasta entonces había podido creer; pero como era sumamente ambicioso, disimulando la alegría, poniendo una cara de vinagre y con tono burlón y displicente dijo a la joven, después de conducirla a un aposento mucho mayor: Si me hilas esta paja, convirtiéndola en oro para mañana, serás reina de mis estados, pues me casaré contigo; de lo contrario haré que te corten la cabeza.

Cerró la puerta de golpe y porrazo y alejóse murmurando entre dientes por el camino: Más vale tener por esposa una mujer bella y rica, aunque sea de humilde condición que otra cualquiera por noble que sea. ¿Qué vale la nobleza comparada con la riqueza y hermosura?

Entre tanto la desdichada joven, encerrada en el vasto aposento, repleto de menuda paja, lloraba a mares y sin consuelo, pensando que por causa del orgullo e irreflexión de su padre tendría que morir irremisiblemente. Pedía al Señor que la sacase con bien de aquel apuro, o por lo menos le diese paciencia, cuando de nuevo aparece ante

su vista el pequeñísimo mago, que el día anterior le había hilado la paja de modo tan portentoso:

—¿Qué haces entre tanta paja, hermosa joven? ¿Porqué tienes los ojos hinchados y enrojecidos por el llanto? La afligida Rosaura, con voz entrecortada por los sollozos, contestó: Porque el rey, no satisfecha aún su ambición, me ha condenado a muerte, si para mañana no le tengo convertida en oro la paja de este aposento.

—¿Qué me das, si yo obro este prodigio y evito así tu segura muerte? La joven, después de buscar y rebuscar por todas partes inútilmente, contestó con la mayor ingenuidad y tristeza, al mismo tiempo que se enjugaba una furtiva lágrima con la manga de la blusa: No tengo nada.—¿Me das, repuso el liliputiense mago, cuando te cases con el rey, el primer hijo que tengas, a cambio de la transformación de la paja en oro? Como Rosaura tenía por un imposible el llegar a ser reina, contestó sin vacilar que admitía la propuesta.

Convertida la paja en oro, en pocos minutos, el enano desapareció rápidamente.

III.

Al día siguiente, quedó asombrado el rey ante tan inmenso montón de oro. Prendado por otra parte de la belleza e ingenuidad de Rosaura, se casó con ella, celebrándose de allí a poco las bodas en medio de las mayores demostraciones de regocijo.

Poco más de un año había pasado, y la bella soberana tenía un niño hermosísimo, por lo cual se juzgaba la más feliz de las mujeres. Un día hallándose sola en su aposento, meciendo y columpiando en sus brazos al hijo que constituía su gloria y su felicidad, se presenta de repente el enano, que había convertido la paja en oro, y reclama imperiosamente la entrega de aquel principito.

Estrechando la joven reina contra su pecho al hijo de sus entrañas, respondió al enano: Dispensa que no te lo entregue; pues jamás soñé yo, pobre molinera, que había de llegar a la dignidad de soberana; y por lo tanto hice la promesa sin saber lo que decía.

—¡Venga tu hijo, rugió el gnomo, furioso como un león del desierto!—¡Jamás, repuso Rosaura, encendida como una amapola. No le suelto, ni le soltaré nunca. No creo que tu infernal peder sea tan grande que logre separar a una madre del hijo a

quien ama con toda la ternura de su corazón. Volveré a la mísera condición de molinera; te devolveré tu oro, pues no me ciega la ambición que a otras arrastra hasta el abismo sin fondo, pero mi hijo queridísimo ni hoy ni nunca te lo entregaré.

—¡Basta ya, infeliz! exclamó el enano; no hay fuerza humana que logre vencer mi poder. Dicho esto, sacó del pecho una varita de oro, la perfumó con una esencia desconocida, semejante por el olor al romero, y después de lanzar una horrible carcajada, hizo en el aire con la varita fatal unos signos misteriosos.

Rosaura apretaba contra su seno a su hijo. Por vez primera la vara mágica había dejado de hacer su efecto. Asombrado y confundido el enano, dió una patada en el suelo, y ardiendo en ira desapareció, como siempre.

«La razón es muy sencilla,
Y es que aldeanas o reinas,
Cuando son madres, son madres:
Contra su fuerza no hay fuerza.»

Alejandro Blanco,

alumno de 4.º año de bachillerato en el Colegio de la Inmaculada.



La oración de la Sagrada Familia

La mejor Marca



de Automóviles

MODELO 501.—4/5 plazas

TIPO «TORPEDO» DE LUJO	PESETAS	10.250
» «BERLINA»	»	14.000

MODELO 505.—6/7 plazas

TIPO «TORPEDO» DE LUJO	PESETAS	17.000
» «LIMOUSINE»	»	21.500

MODELOS 510 Y 519.—SEIS cilindros

PÍDANSE PRECIOS

AGENCIA EXCLUSIVA PARA ASTURIAS

GARAGE ESPAÑA

OVIEDO

Accesorios para toda clase de Automóviles y Camiones

Stock de BANDAJES DUNLOP

Colocación GRATIS

VENTA DE GASOLINA Y ACEITES

GRANDES ALMACENES

“EL ÁGUILA”

San Bernardo, 31

GIJON

SUCURSALES:

Madrid, Alicante, Bilbao, Cádiz, Cartagena, Granada, Málaga, Palma de Mallorca, Santander, Sevilla, Valencia, Valladolid, Zaragoza y Almería.

Ropas confeccionadas para caballero, señora, niño y niña

Peletería, Gorras, Sombreros, Mantas de viaje, Paraguas, Leggings, Calcetines, Corbatas, Pañuelos, Fajas, Tirantes, etc., etc.

EQUIPOS PARA FOOT-BALL

Jersey en clase superior en colores lisos y todas las combinaciones listados a Ptas.....	5,25 a 6,50
Rodilleras inglesas de...	9,00 a 15,00
Defensas de.....	1,25 a 3,10
Medias con pie.....	3,50
Id. sin pie.....	1,90 a 3,25
Borcegués cuero cromado	12,10 a 15,00
Id. ternera engrasada	15,00 a 22,00

Balones, Vejigas, Bombas, Guantes para Portero, Chaquetas lisadas para Arbitros, Silbatos, Malletines de lona etc., etc.

ARTICULOS PARA TENNIS

CASA PREDILECTA PARA EL COLEGIAL

Trajes confeccionados para niños de 10 a 15 años, de Vicuña Cheviot o Estambre azul, negro y colores de Pesetas..... 32 a 79

Gabanes superiores de gamuza, méltón, cheviot etc., etc.; gran variedad de formas y clases para jovencitos de 10 a 15 años, de Pesetas.....20 a 64

Trajes a medida en variedad de clases. Hechura irreprochable. Precios económicos.

Chalecos punto lana a 9,50.

Delantales, Guardapolvos, Jerseys, Cinturones, Calcetines, Tirantes, etc., etc.

PRECIO FIJO

VENTAS AL CONTADO

Sección de Misiones

Carta del P. José González Olmedo
al P. Bonifacio Barbero.

Ingshan 15 de mayo de 1925.

Amadísimo en Cto. P. Bonifacio:

¿Sabe Vd. lo que es tener la plática y confesiones del domingo despachadas; los chicos en el patio jugando a la pelota; delante, sobre la mesa, un paquete de Debates!;..... y los oídos acariciados por el son de bombos y platillos y el canturreo gangoso de unos bonzos que están haciendo su-



Catequistas del P. José G. Olmedo, que lo mismo valen para un barrido que para un fregado. Mientras el uno explica la doctrina en la escuela, el otro injerta un melocotonero del jardín.

persticiones ahí en casa de un vecino, a ver si logran sacar del fondo del infierno el alma de un pobre diablo que murió hace poco?!.... Pues, mire Vd.: aunque la plática y confesiones ya no me preocupen; aunque los chiquillos no se metan gran cosa con-

migo; aunque la musiquilla esa impertinente me aconseje la lectura en vez de la escritura;..... ¡esos debates serán fruta vedada para mí hasta que despache la respuesta a la carta de Vd.!!

¿Por aquí?... Nada, o casi nada nuevo. El estrujoncito de fin de curso; luego el cierre de las Escuelas; una visita a las Cristiandades;..... y a Wuhu, a olvidarnos por un mes de Ingshan; para que luego su recuerdo vuelva revestido del atractivo de la novedad.

¡Para que Vd. vea qué año más feliz hemos tenido después de tantos miedos de hambres, revueltas, bandidos, etc.! Hambres, las ha habido, y las hay; pero cada quisque se aguanta la suya, sin meterse con el vecino. No se puede usted figurar los grupos de mendigos que ví por esos caminos en mi última visita a las Cristiandades. Mas no eran esas bandas de cientos de pobres que se ven a veces rodando de una parte para otra, y que aquí son pobres, y allí son bandidos o rateros. Estos eran pobres al por menor; familias a quienes se les ha acabado el arroz del año pasado; y, por lo menos hasta que madure la cebada, tienen que discurrir la manera de encontrar algo que echar al estómago.

De la revuelta de los bandidos de Liuan llegaron a Ingshan dos ramalazos, que no pasaron de dos sustos.

En diciembre ya no fué susto, fué pánico, lo que nos dieron los dos mil bandidos que subían del sur. La cosa no era para menos, según la fama que les precedía. Pero la Providencia divina los desvió del camino que traían, y no tuvimos que lamentar la pérdida ni de una vida, ni de una sapeca.

Hace cuestión de quince días volvió a reinar un poco de alarma, a la noticia de que de la parte de Taihu venían unos dos mil soldados licenciados, camino de sus tierras en la provincia de Honan. Pero en-

seguida se supo con certeza que no había que temer nada de ellos, pues no se metían con nadie, si se les recibía y agasajaba bien. Aquí se les petardeó por todo lo alto, se les dió un opíparo banquete, y... adelante!

En un pueblo ahí de más arriba, en que

los paisanos, o menos informados, o más medrosos y desconfiados, se desparramaron por la comarca; y ni hubo petardos, ni hubo comilona; ¿qué hacen los innocucos huéspedes?... Me cogen a los Notables, como si dijéramos, al alcalde y concejales, y les propinaron sendas palizas que no es fácil se les olviden a mis hombres durante toda su vida!. Y luego, prosiguieron a Honan..... ¡Que les sea la tierra leve!

Y basta de charla; que tengo mucho que hacer, y no es Vd. sólo el que espera carta mía. Ahí van tarjetas para ilustrar la Revista durante un lustro.

José González Olmedo, S. J.

P. D.—«Páginas» llega a Ingshan con la puntualidad de un sudexpres!. Ya está Wang tsongan intrigado con lo que le he dicho, que anda por ahí en los papeles!

Misiones de la Compañía de Jesús

La Compañía de Jesús, fundada con divina inspiración (al decir de varios Sumos Pontífices) por San Ignacio de Loyola, conserva en sí el carácter del espíritu eminentemente misionero de su fundador, de quien se dijo *tenta un corazón mayor que el mundo todo*. Obligada con voto solemne de especial obediencia al Sumo Pontífice acerca de las Misiones, bien pronto logró la Compañía un puesto distinguido entre las Ordenes religiosas misioneras. En 1541, aún no cumplido un año de su aprobación solemne y cuando el primer núcleo de la nueva orden no contaba más de diez Padres, San Ignacio no dudó enviar al Oriente al más insigne de sus hijos, San Francisco Javier; a quien la Iglesia había de nombrar Apóstol de la India y declarar Celestial Patrono de la Obra de la Propagación de la Fe. Tras Javier corrieron a las Misiones otros numerosísimos hijos de Ignacio, entre los cuales 92 han alcanzado ya los honores del culto público, y 169 están en vías de llegar a la misma suprema honra; de este escogido escuadrón los más sellaron con su sangre la fe que predicaban como la sellaron también otros 400 (algunos en nuestros mismos días) a quienes la piadosa veneración de los fieles da el nombre de *Mártires*, aunque no se haya aún entablado su causa de beatificación.

Pasados los trastornos políticos y religiosos del siglo XVIII y resucitada la Compañía de Jesús a nueva vida, también sus misiones se reanimaron, llegando, pasado un siglo (1823-1923) a 44 las establecidas entre infieles con 2200 misioneros, y a 21 las formadas en otros países con 1284 misioneros: en total, 65 Misiones y 3484 Misioneros.

Las breves estadísticas que van a

continuación pueden dar una idea, aunque pálida, de la actividad apostólica de estos valerosos heraldos del Evangelio (1). Mas como la Iglesia ha confiado al celo de la Compañía de Jesús un campo vastísimo, donde 200 millones próximamente de almas viven en las sombras de la infidelidad, sin que a sus ojos haya aún brillado la luz de la fe católica, los misioneros se ven forzados a tender sus cansados brazos hacia todos los fieles en demanda de auxilio, en demanda ante todo de oraciones. El socorro que más ardientemente piden no es el material, necesario con todo, y que ellos esperan confiadamente de la divina Providencia, seguros que no faltará a quien sólo busca el reino de Dios y su justicia; lo que una y muchas veces piden los misioneros es el socorro de nuevos y celosos obreros; por esto suplican al celestial Señor de la mies quiera suscitar en el corazón generoso de muchos jóvenes la divina llama de la vocación apostólica, que les impela a correr a ese campo inmenso de las misiones, donde, sin declinar del fin general, todas las fuerzas, todos los particulares talentos podrán útilmente desarrollarse: *«Rogate ergo Dominum messis ut mittat operarios in messem suam»*.

(1) Noticias históricas y datos estadísticos más particulares sobre cada una de las misiones se pueden encontrar en el reciente opúsculo: *Misiones confiadas a la Compañía de Jesús entre infieles* (Bilbao, 1925).



El Catequista U kue tso, que lleva sirviendo a los Padres de Ingshan cerca de 30 años. Es hombre bueno y fiel cuanto se puede desear.



Niños chinos de la escuela con su misionero el P. José G. Olmedo

I. — Misiones entre infieles

Num.	Misiones	Misioneros Jesuitas	Núm.	Misiones	Misioneros Jesuitas
				<i>Suma anterior</i>	635
	EN AMÉRICA			EN ASIA	
1.	Alaska	29	20.	Armedia	dispersos
2.	Canadá.....	35	21.	Siria y Líbano.....	158
3.	South-Dakota (Estados Unidos)...	36	22.	Bombay (India).....	98
4.	Montañas Rocosas (id.) ...	34	23.	Poona (id.)	21
5.	Tarahumara (Méjico).....	23	24.	Goa y Cochín (id.).....	29
6.	Honduras Británicas.....	31	25.	Mangalore (id.).....	47
7.	Jamaica.....	25	26.	Calicut (id.)	41
8.	Guayana Inglesa.	21	27.	Galle (Ceylán)	34
	EN EUROPA		28.	Trincomali (id.).....	24
			29.	Kandy (id.).....	14
9.	Albania	33	30.	Trichinopoly (India)	260
10.	Constantinopla	7	31.	Tuticorín (id.)	3
	EN AFRICA		32.	Calcuta (id.)	251
11.	Egipto	44	33.	Patna (id.)	11
12.	Kwango (Congo Belga).....	81	34.	Batavia (Java).....	86
13.	Colonia del Cabo	44	35.	Mindanao (Filipinas).....	71
14.	Rodesia Merid } (Zambeza) ..	64	36.	Cantón o Shiu-hing (China)	14
15.	Rodesia Setentr } ..	17	37.	Nanking (id.).....	173
16.	Fianarantsoa (Madagascar).....	52	38.	Anking (id)	26
17.	Tanaravide (id.)	52	39.	Hwaise (id.) } (Ngan-hoei)	24
18.	La Reunión	4	40.	Wuhu (id.) } ..	34
19.	Mauricio	9	41.	Cheli Sud-Este (China).....	93
			42.	Hiroshima (Japón).....	10
			43.	Tokio (id.)	14
				EN OCEANIA	
			44.	Carolinas, Marianas, etc.....	29

Signe 635

Total... 2220

II.—Misiones en otros países⁽¹⁾

EN AMÉRICA

1.	Texas (Estados Unidos ...	15
2.	Cuba	101
3.	San Salvador.....	23
4.	Nicaragua	29
5.	Panamá	6
6.	Venezuela	32
7.	Ecuador.....	134
8.	Perú	51
9.	Bolivia.....	41
10.	Uruguay	36
11.	Brasil Meridional.....	208
12.	» Central.....	143
13.	» Septentrional.....	112

EUROPA

14.	Suecia.....	11
15.	Dinamarca	31
16.	Lituania y Estonia.....	8
17.	Rumanía y Podlachia....	21
18.	Bosnia y Servia.....	55
19.	Grecia	19

EN ASIA

20.	Islas Filipinas (2).....	83
-----	--------------------------	----

EN AUSTRALIA

21.	Australia Sud-Este	125
-----	--------------------------	-----

Total..... 1.284



Niño de la escuela² del P. Olmedo en vacaciones. Es la mar de guapo y listo. Se lo recomienda el P. Olmedo al P. Barbero para la Academia Literaria

Resumen general

MISIONES CONFIADAS A LA COMPAÑÍA DE JESÚS.

A) <i>Entre infieles:</i>	
Archidiócesis.....	2
Diócesis (3)	9
Vicarios Apostólicos	12
Prefecturas Apóstólicas	2
Otras Misiones.....	19
B) <i>En otros países</i>	
Total de Misiones..... 65	

MISIONEROS DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS.

A) <i>Entre infieles:</i>		
Arzobispos residenciales.....	2	
Obispos residenciales (entre éstos uno indígena).....	6	
Arzobispos y Obispos titulares	13	
Prefectos Apostólicos	2	
Sacerdotes (entre éstos 159 indígenas). 1 399	} 2.200	
Maestros y Escolares (entre éstos 84 indígenas).....		298
Hermanos Coadjutores (entre éstos 117 indígenas).....		480
B) <i>En otras Misiones:</i>		
Sacerdotes	658	
Maestros y escolares	240	
Hermanos Coadjutores	386	
Total de Misioneros de la Compañía... 3.484		

(1) No se encuentran como misiones aquellos territorios que por el número de religiosos y obras han sido erigidos en provincias regulares de la Orden (Argentina y Chile, California, Méjico, Colombia, etc.).

(2) Menos la isla de Mindanao, contada entre las misiones de infieles.

(3) Las diócesis de Mangalore y de Tuticorín desde 1923 han sido adjudicadas al clero secular; por ahora, no obstante, son administradas por Obispos jesuitas.

POBLACIÓN EN LAS MISIONES DE LA COMPAÑÍA DE
JESÚS ENTRE INFIELES:

Católicos	1.904.399	} 201.239.639
Catecúmenos.....	188.644	
Herejes y cismáticos..	1.879.899	
Paganos y Mahomet..	197.256.697	

MINISTERIOS APOSTÓLICOS DURANTE EL AÑO 1923:

Bautismos de adultos	50.212
Bautismos de párvulos	141.835
Confirmaciones.....	53.759
Confesiones.....	8.622.667
Comunionen	22 042.240
Matrimonios católicos.....	21.094

OBRAS MISIONALES DE LA COMPAÑÍA DE JERÚS
ENTRE INFIELES.

A) *Obras de educación:*

Seminarios para la educación del clero indígena, 20; seminaristas, 802.

Universidades y Colegios de Estudios Superiores, 8; alumnos, 5.729.

Colegios de Segunda Enseñanza, 47; alumnos, 16.269.

Escuelas primarias y profesionales, 7.465; alumnos, 248.306.

Imprentas, 14; periódicos de cultura, 49.

Observatorios astronómicos, 6.

B) *Obras de caridad:*

Leprosías, 10, con 8.000 leprosos próximamente (sólo en Culió hay 5.600).

Otros hospitales 41, con 10.839 enfermos.

Horfanatrofios 107, con 11.432 huérfanos y huérfanas.

Boticas y casas de socorro, 133.

Para tener mayor información y más determinadas noticias sobre las Misiones en general y las confiadas a la Compañía de Jesús en particular, son muy útiles las siguientes publicaciones:

El Siglo de las Misiones, revista mensual, La Merced. Apartado, 7.—Burgós.

Los Nuevos Cruzados, revista mensual para jóvenes.—Id.

Alma, revista mensual, Lauria, 13. Apartado, 143.—Barcelona.

La Misión de Anking, Universidad Pontificia.—

BIBLIOGRAFÍA

114. — «*La paloma de Rudsay-Manor*» por M. Delly; traducción de Aracne, 254 páginas. Eugenio Subirana, editor. Barcelona, 1925. Precio: 4 pesetas.

Es el tomo XIX de la escogida «Colección Princesa». Recomendable como todos los de la colección, lo es sobre todo por el primero de

los dos como apéndices que se hallan al final de dicho tomo.

Amy, la linda palomita del castillo, su padre el Conde de Rudsay, Josefina y Gonzaga, el indio Rarvari son personajes tan bien pintados que hacen de esta novela una de las más bonitas de la Colección y en nada desmerece de las anteriores de M. Delly «Anita (La hija de aventureros)» y «El Rey de los Andes».

115.—*La cultura alemana antes y después de Lutero* por Juan Janssen, versión española con un prólogo del R. P. Ramón Rufz Amado, S. J. Tomo primero. Un volumen en 4.º, de 388 págs., en rústica, pesetas 7. Editorial Librería Religiosa, calle de Aviñón, 20.—Barcelona.

Los efectos desastrosos de la revolución protestante en la cultura alemana y generalmente en la *civilización europea*, fueron descubiertos por nuestro gran Balmes con intuición genial, y puestos de relieve en su obra inmortal sobre «El Protestantismo comparado con el Catolicismo en sus relaciones con la civilización europea» (1842-1844).

Pero los estudios históricos iniciados en la época en que escribía Balmes, dieron por resultado una enorme cantidad de datos que vienen a confirmar la tesis del gran apologista catalán, y que él no pudo todavía conocer por menor.

Juan Janssen, el gran historiador católico del pueblo alemán, reunió aquella abundancia de datos y noticias históricas que constituyen la más espléndida prueba de la exactitud de las intuiciones de Balmes. Pero la obra de Janssen, editada repetidamente en alemán, no ha sido vertida al castellano hasta ahora.

Es una verdadera *superstición*, intencionalmente fomentada por muchos enemigos del catolicismo, el pensar que el Protestantismo vino a favorecer la cultura alemana y europea, sirviéndola de propulsor.

Ya es hora de que la *leyenda tendenciosa* se desvanezca ante la Historia documentada. Y esto es lo que hizo Janssen para los alemanes, y ahora se hace para los lectores de lengua española.

El *tomo segundo* de esta importante obra está ya en prensa, y aparecerá antes del mes de Setiembre.

Todas las personas interesadas en la propaganda y apología del Catolicismo, tan necesaria hoy en España y América, deben, por ende, adquirir esta publicación y darla a conocer en el medio social donde viven.